

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 18 DE JUNIO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 743

## OBRA POSITIVA

SOSEGADAMENTE, sin ostentaciones ni alharacas, la C.N.T. de España en el Exilio, y en su nombre los núcleos confederales de París y Normandía, va prosiguiendo su obra de cultura con la publicación ininterrumpida del Suplemento Literario de SOLIDARIDAD OBRERA. Poco en estas columnas nos ocupamos del mismo a no ser para reflejar el sumario de cada número. Ni las muchas cartas de elogio y estímulo que recibimos de intelectuales de diferentes escuelas políticas o filosóficas, nos han determinado a bombardear este esfuerzo propio. Pero hoy nos determinamos a romper este silencio para comunicar nuestra impresión a los lectores de «S.O.L.I.», madre indudable de nuestro interesante mensual de cultura universal en lengua española.

Nos decide a «saltar por la borda» la especie circulada en papeles de orden interior asegurando que nuestro Suplemento arrastra un déficit de medio millón de francos, aseveración poco halagadora que puede inducir a la familia «a enterrar su muerto». Y aquí, compañeros, cabe retener la campana de alarma, puesto que, como dijo el chusco de la zarzuela: «¡Qué medio millón y qué niño muerto!».

No imputamos, desde luego, las cifras administrativas, muy señoras, nuestras. Contados en sorpresa — aunque no en susto — cuando se emitió la campanada deficitaria preguntamos al amigo administrador sobre el motivo escueto de la misma. «Los muchos gastos que exige el Suplemento — nos respondió —. Si bien — continuó — a estas horas el déficit del Suplemento se reduce a 300.000 francos por aportaciones normales recibidas de los compañeros paqueteros y suscriptores».

Estamos, pues, en el sube y baja de los paños efectuados o a efectuarse, fenómeno normal en todas las administraciones. Sin duda alguna, el Suplemento, sin base total en cuanto a existencia monetaria (¿se puede concretar ésta en un 95 por 100 del 100 floreciente que merece?), se reclina sobre la economía de este semanario, esfuerzo saludable si bien insignificante y no comprometedor, habida cuenta de que ambas publicaciones, emanantes de una misma empresa, pueden subsistir sin peliaro inmediato ni mediato de quiebra, no quedando lugar, en consecuencia, para los temores que el espantajo del medio millón ha suscitado.

Que nuestra obra cultural afectando a todos merece mayor atención, esto sí que es indudable. El momento es hábil para evitar la declaración de síntomas de decadencia económica. El Suplemento se supera de número en número y no hay razón que abone esa política del costumbrismo, del dejar hacer, del no prestar cuerpo compacto y sólido a la obra. No pedimos dinero, no salimos con el cuento de la lágrima. Simplemente, que los amigos que quedan contribuyan a extender el área de difusión

del mensual literario. Mantenido en un tiraje constante de 4.600 ejemplares, el Suplemento, con un algo de esfuerzo de cada uno podría fácilmente alcanzar la suma de 6.000 unidades, ventaja que aportaría nuevo elemento monetario y con él nuevas mejoras en presentación y contenido. Mientras no sea así, el Suplemento deberá recobrar de sus vacilaciones administrativas merced a la generosidad de «S.O.L.I.».

Particularmente de América, con cierta frecuencia nos llegan apremios para una elevación del Suplemento a 24 páginas. Daríamos las 24 páginas y se nos exigirían 30. Encomiable deseo, pero hay que empujar fortificando la base. Nuestro mensual literario no publica anuncios, no tiene subvención de organismo filantrópico alguno, no conoce la existencia de Mecenas, y si vive prácticamente se debe al esfuerzo pecuniario de 3.500 obreros y de 800 estudiantes, artistas e intelectuales, más el acodo entusiasta que una vez al año la población confederal y la opinión afín de París y extensiones, nos dan con motivo de la fiesta del caso. Otra perspectiva económicamente superior no la vemos si no es la ya expresada de aumentar el número de suscriptores y el volumen de los paquetes.

Que ello debe hacerse, el crédito de nuestra publicación literaria ha logrado lo afirma contundentemente. Inminentes personalidades aplican a ella su atención, no siendo secreto para nadie que firmas tan acreditadas como las de John Dos Passos, Eduardo Zamacois, Pedro Bosch Gimpera, Luis di Filippo, J. Uriel García, Antenor Orrego, Josema Murillo, Román Saavedra (cuatro profesores peruanos discípulos de M. González Pra-

da), Luis Capdevila, J. Chicharro de León, Puig Espert, Julio Aristides, José Viadiu, M. Costa Iscar, Fernando Valera, Diego Abad de Santillán, Enrique Anderson Imbert, José María Puyol, Angel Samblancat, Hem Day, F. Ferrándiz Alborz, J. Prado Rodríguez, Lewis Mumford, León Felipe y varios otros, más los artistas Mario Zaragoza y Antonio G. Lamolla, colaboran en nuestro Suplemento Literario asiduamente y arduamente, lo que ya es aportación, quedando a nuestro cargo la extensión material de la obra, puesto que la consistencia cultural de la misma se ofrece cada mes a la consideración de todos.

No teman los compañeros que propagar el Suple. de «S.O.L.I.», se haga en perjuicio de «Cénit». Esta revista, específicamente ácrata, realiza su cometido de difusión anarquista, en tanto nuestro mensual cumple una misión literaria y de cultura universalista que no puede sino dar crédito al sector que la edita con el fin de oponer el amolito y generoso ideal estético del Exilio a la gazmoñería y a la abyección de cuanto se publica en España por orden o con el consenso del tirano Francisco Franco.

Con lo dicho quedan los compañeros enterados de la situación moral y económica de nuestro Suplemento. Que a nadie preocupe, pues, el «medio millón» o menos echada a volar, siendo el mismo cazaible y reversible si voluntad existe para ello.

Que ello debe hacerse, el crédito de nuestra publicación literaria ha logrado lo afirma contundentemente. Inminentes personalidades aplican a ella su atención, no siendo secreto para nadie que firmas tan acreditadas como las de John Dos Passos, Eduardo Zamacois, Pedro Bosch Gimpera, Luis di Filippo, J. Uriel García, Antenor Orrego, Josema Murillo, Román Saavedra (cuatro profesores peruanos discípulos de M. González Pra-

da), Luis Capdevila, J. Chicharro de León, Puig Espert, Julio Aristides, José Viadiu, M. Costa Iscar, Fernando Valera, Diego Abad de Santillán, Enrique Anderson Imbert, José María Puyol, Angel Samblancat, Hem Day, F. Ferrándiz Alborz, J. Prado Rodríguez, Lewis Mumford, León Felipe y varios otros, más los artistas Mario Zaragoza y Antonio G. Lamolla, colaboran en nuestro Suplemento Literario asiduamente y arduamente, lo que ya es aportación, quedando a nuestro cargo la extensión material de la obra, puesto que la consistencia cultural de la misma se ofrece cada mes a la consideración de todos.

No teman los compañeros que propagar el Suple. de «S.O.L.I.», se haga en perjuicio de «Cénit». Esta revista, específicamente ácrata, realiza su cometido de difusión anarquista, en tanto nuestro mensual cumple una misión literaria y de cultura universalista que no puede sino dar crédito al sector que la edita con el fin de oponer el amolito y generoso ideal estético del Exilio a la gazmoñería y a la abyección de cuanto se publica en España por orden o con el consenso del tirano Francisco Franco.

Con lo dicho quedan los compañeros enterados de la situación moral y económica de nuestro Suplemento. Que a nadie preocupe, pues, el «medio millón» o menos echada a volar, siendo el mismo cazaible y reversible si voluntad existe para ello.

### ¡ATENCIÓN A ESPAÑA!

BARCELONA. — Reprerón arrecta. Centenares de detenidos en capital. Alto Llobregat, Igualada, Valles Occidental y Maresma. Que la solidaridad internacional se disponga. Corresponsal.

## ¿Quién ha hecho el mundo?

por Andrés LORULOT

A DOLFO RETTE, que no hace mucho tiempo murió en olor de santidad, había empezado por ser revolucionario y antimilitarista. «Era conferenciante y hablaba en los cafés y en las reuniones del Libre Pensamiento contra Dios y sus ministros a la manera de un Sebastián Faure o de un Lorulot...», dice una plañosa Hoja Parroquial.

Un día que daba una de estas conferencias en un café de Fontainebleau, algunos obreros le esperaron a la salida: «Rette, le dijeron, nosotros no creemos en lo que dicen los curas, pero el mundo existe y hay que explicarlo: ¿De dónde viene? ¿Quién lo ha hecho?».

«Esta pregunta tan simple, tan natural, dejó a Rette confuso. En vano intentaba aturdirse para no pensar más en ella. Durante sus pasos a través del bosque vecino, en el que se ofrecía a sus ojos la calma de la naturaleza y a su cerebro enfriado la caricia del viento, siempre le venía encima la terrible pregunta: «¿Quién ha hecho el mundo?».

Poco había bastado al encantador poeta para alejarse del Libre Pensamiento.

Antes de dejarse turbar por esa pregunta: «¿Quién ha hecho el mundo?», tendría que haber hecho él mismo: «¿El mundo ha sido hecho, ha sido creado?» Tal es el problema que se trata de elucidar ante todo. El estudio de este problema nos lleva a

las comprobaciones que hemos hecho en otros lugares:

«El universo ha tenido un principio? ¿Es infinito en el tiempo, es decir, eterno, o ha sido creado por alguien, un ser que los creyentes llaman Dios?»

«¿Por qué no admitir que la vida ha existido siempre?», preguntaba un gran sabio (Gaston Bonnier) de la Academia de Ciencias. La vida o, si se prefiere, el mundo, puesto que la vida está en todas partes, no puede haber tenido principio ni haber aparecido súbitamente, espontáneamente. «Nada se crea, nada se pierde», enseña la ciencia. En ningún orden de fenómenos se conoce un principio absoluto. Todo efecto necesita una causa. El efecto es conforme a la causa que le ha producido. La idea de creación es absurda; en el mundo sólo hay transformaciones. Todo cambia, todo se modifica, nada es estable en la naturaleza. La evolución es la característica esencial de la vida.

«Nada se crea, nada se pierde, todo se transforma». Ningún creyente negará jamás este axioma. Nada es estable, nada es estacionario, pero vosotros sabéis que la Iglesia enseña lo contrario.

«Hemos en «La Croix» (1-11-29): «Hemos de morir, ser juzgados, oír la sentencia definitiva para una desgracia o una felicidad eternas. Entonces, por fin, seremos juzgados, establecidos por toda la eternidad, en la paz o la confusión, el amor o el odio, la recompensa o el castigo.»

Es absurdo, anticientífico e inmoral. La misma muerte, que siembra tanto espanto en las almas simples, que destruye las formas individuales, no es más que un aspecto de la vida. Las moléculas desintegradas vuelven a la circulación universal y van a revivir bajo otros aspectos, participando en combinaciones nuevas: minerales, vegetales o animales. Dios no ha creado el universo por una razón bien sencilla: porque el universo no tuvo jamás principio, ni tendrá jamás fin.

Una bonita burredada del canónigo Duplessy («La existencia de Dios», pá-

gina 18): «Decir que la eternidad del mundo prescindiría del Creador, sería pretender que un reloj no necesita ningún muelle con tal de que tenga un número incalculable de ruedas; es como afirmar que se puede pintar un cuadro con un pincel sin mano que le soporte a condición de que el pincel sea muy largo.»

Siento cierta vergüenza al refutar eso. No se trata de pincel, aunque fuese cien veces más largo que el hisopo del canónigo Duplessy. Un mundo eterno, es decir, increado, no puede haber sido creado. Duplessy lo sabe bien, pero es especialista en la apologetica popular (sic). ¡Pobre pueblo!

Filósofos bien en este hermoso pensamiento del librepensador Matíase («Las ruinas de la Idea de Dios»): «Una falsa interpretación del principio de causalidad yace en el fondo del razonamiento. Este principio es aplicable a los fenómenos, no a las causas. Los fenómenos tienen una causa, las sustancias no la tienen: sólo tienen existencia. Los hechos del universo se engendran sucesivamente, se transforman los unos en los otros, aparecen y desaparecen: son de la categoría de las formas. La tela del mundo (la materia y la energía) no es engendrada por otra cosa, no nace, no desaparece; no es del mundo de las formas, sino del de las existencias. Ella no está sometida a la causalidad». — Georges Matíase.

«¿Qué teoría os parece más razonable, más lógica? Entre estas dos afirmaciones: El mundo es eterno, infinito, increado. — El mundo ha empezado: es la obra de un Dios preexistente que es eterno, infinito, increado. ¿Diréis que la segunda es la más fácil de admitir por la razón? ¿No es lo contrario lo que es verdad? Antes de la creación del mundo ¿qué hacía Dios? ¿en qué ocupaba su eternidad su omnipotencia? En nada. Cuando uno es infinitamente perfecto, no tiene necesidad de nada ni de nadie. Mas entonces, ¿por qué, bruscamente, ha sentido el deseo de crear el mundo? ¿Es que de repente tuvo necesidad de distracciones? Los creyentes salen del paso diciendo que «los designios de Dios son impenetrables». Eso lo arregla todo.

Traductor: Cénit.

### MIRADOR LIBERTARIO

## Ancianos y enfermos

ACUDEN los recuerdos y se desvanecen como al impulso de una tolvenera otoñal. El alud de la retirada amontonaba los seres como objetos polvorientos de un Rastro incommensurable. Hombraces, mujeres, jóvenes unos, de edad proyectada otros; algunos lacerados por atropelladas circunstancias, pero el chasis aún dispuesto para ir tirando; el cuerpo aún apto para bregar en la lucha por la vida. Otros, enfermos, agudizados achaques y dolencias.

Han pasado años. Cada uno como buenamente, o como malamente pudo, se fué acoplado al vivir del exilio. Los que ya tenían edad un tanto avanzada, por supuesto, han ido haciendo carga de años con el tiempo. Bastantes que no se les podía considerar aún ancianos, hoy se encuentran ya en pleno período de senectud. Y con los años a cuestas se han agudizado también las dolencias, lo que resulta aún peor. Hay los que, a lo largo del prolongado exilio, han dejado su existencia. Reposan, sueño eterno, en cementerios de acá y acullá. Volvieron a la tierra, lejos del suelo que les vio nacer.

Cuando en la adversidad o en el goce se tiene compañía, el mal se



tido de la solidaridad; lo que tiene un fraternal alcance, que depara algunas veces incluso a familiares, florece en ocasiones cuando se necesita calor de afecto y atención, que nos haga algo más llevadera su precaria existencia, no es empresa difícil, no es tarea ardua. Efecto de negligencia, puede decirse, ha sido que no se remedie la situación de los compañeros en cuestión. Y ello no quiere decir, precisa dejarlo sentado, que en el orden solidario haya en nuestros medios un general abandono. No, no se trata de esto.

por FONTAURA

atenua y la dicha se acrecienta. Aún siendo modesto, si el hogar no tiene la frialdad de la soledad, las horas son menos amargas, y se puede encontrar ese apoyo moral y físico que reconforta el ánimo. Cuando no es así, cuando no existe otro calor hogareño que el del propio solitario, máxime si éste es ya viejo y está atorado por las enfermedades, es triste, muy triste.

Si el que vive solo, en momentos de enfermedad, se ve atendido; si recibe los cuidados prodigados por ese afecto que trasciende a compañerismo verdadero; por ese compañerismo que va más allá de las simples palabras santimieras, compañerismo eficiente, eficaz; incluso la satisfacción de ser atendido ayudan al restablecimiento del enfermo. Y entonces se alcanza a comprender, con noble reconocimiento, con singular aprecio, el alto sen-

Un antiguo adagio castellano asevera: «Haz bien y no mires a quienes. Es grato hacer bien a quien se sabe que se lo merece, por su conducta, por su manera de vivir, por lo que ha dado de sí a lo largo de su existencia».

Evidentemente, no es cosa de exagerar, como lo sería si dijéramos que se nada en la abundancia en lo que afecta al desenvolvimiento de los refugiados en el exilio. Por lo menos, la mayoría de exiliados no llevamos vida holgada en cuanto cabe. Pero, para todos es realidad harto conocida que, sin ello suponer sensible sacrificio, se puede dar una mano a quien necesite apoyo. La organización imparte control, ofrece examen de posibilidades. Si en las localidades donde se hay crecido número de afiliados de nuestra C.N.T., resolver los casos de elementos necesitados es relativamente fácil, donde no es así, en FF.LL. reducidas, se sabe que la solidaridad puede realizarse en el área departamental. No es éste problema de difícil solución. Todo estriba en poner interés, en decidirse a que alcance realidad amplia lo que, en puridad, nadie puede rechazar; lo que, bueno es apuntarlo, lo hacen ya en algunas partes.

A veces se aduce que en lo relativo a gastos derivados de la Organización, se llevan a efecto éstas y las otras cosas, se invierten sumas que al año regres, se invierten sumas que al año regres, sin necesidad de detallar pormenores, son gastos que se pueden hacer, sin que ello suponga sensible merma al necesario presupuesto hogareño. Unos y otros, usando del perfecto derecho que tenemos en invertir cantidades en lo que son cosas de nuestro gusto, sabemos que éstas, por lo general, son de mayor consideración que los gastos dimanando de la Organización. Se puede, en resumen, acentuar la solidaridad un poco más, si hace falta, y sabemos que nuestra vida económica transcurrirá sin dificultades.

Hay algo tremendo; algo muy lamentable que no debería darse lugar a que se manifestara. El hecho de que un compañero necesitado, anciano o enfermo, tenga que poner públicamente al desnudo su estado, su situación. Para él supone hondo pesar dar a conocer la laceración o los achaques que le apenan, descubrir lo recóndito de su triste vivir. Para los demás, en cierto modo, es una acusación. Evidencia olvido de la solidaridad. La solidaridad, que siempre, y en todas circunstancias, se ha invocado como piedra angular de la Organización; como el vínculo moral que mayormente da fe de lo que somos.

No, no debe llegarse al hecho de que un compañero tenga que descubrir, a la luz del sol, los padecimientos que le consumen. Mirarse como se quiera, esto significa manifestar su debilidad. En todas partes, entre elementos de la Organización se sabe el vivir de cada uno. ¡No hagamos que a la pena que experimente, por enfermedades o achaques de vejez, tal o cual compañero, tenga que agregar en su ánimo más pena al proclamar en voz alta su estado, como si su existencia fuera ignorada, como si viviera entre sordos o ciegos, imposibilitados de oír o ver lo necesitado de atención, de apoyo!

Y no se trata, metafóricamente bien en la cabeza, de algo difícil de resolver —ya se vienen resolviendo algunos casos—. Es éste uno de aquellos aspectos en torno a los que, sin lugar a dudas, puede aducirse aquello de que

rer es poder.

## El Edén de las Kadinas

por A. SAMBLANCAT

SETECIENTOS soldados españoles, veteranos de Pavía y de los tercios de Flandes e Italia, que mandó Carlos quinto a Viena en el otoño de 1529, salvaron a Europa y a la sublime Portacell vaticana y su Gran Turco, del torrente de 1/2 millón de tártaros, con que a orillas del Danubio añil en vías de tornarse gran, plantóse frente al Kartnerort —lo que hoy es el Práter— Solimán el Magnífico. Las monjas de Sta. Clara, que entre otros torcaces palomas poblaban el mentado parque, y alegradas, hacían bramar de lujuria al que se titula Señor de Ambos Mundos (Oriente y Occidente quita gaitos) y a su farruco ejército.

Al llegar al pie de los muros de la estreñida plaza, Solimán había enviado al interior de ella, este correo: «El sultán Solimán Khan tiene el honor de advertir a los capitanes defensores de Viena, que dentro de 3 días se dará el gusto de convivirse a comer con ellos en el mejor refectorio de frailes de la ciudad, perforada como una criba por todas sus puntas». Como a los 5 días el terror de viejas y criaturas no se dejaba ver, los arcabuceros siliados estrechamente entre iglesias y conventos, respondieron al Turco: «Se le hace a V. M. que el cubierto de marras lo espera, humeando, y que el prevenido almuerzo ya se le enfrió. Los guerreros españoles a la guardia de Viena. No le saludá porque viendo que iba a llover, se ha dejado como de costumbre sus barbitas en casa, porque no quiere que se le remojen y se las pelen. Los susespresos».

Los osmanlies venían con los estandartes desplegados desde el Pitón de Oro; y habían pasado como un huracán sobre Rodas, Belgrado y Bucarest, y ocupado todo el Este de Europa hasta el Magaristán. Al oír el trote de su caballería, el emperador de Austria, Fernando, saltó como un héroe de su capital a Compañaleja y como rata por tirarlo. Diciendo, hecho un Wallenstein, la población abandonada: «Preservad del Asfático vuestra espalda apretada contra la pared. Y ¡parrelgatus!» Gracias a los pliguetos y mosqueteros de Carlos quintilla, Roma no se quedó sin reñar en la Mitteleuropa, lo que no fue de planar; y los bárbaros no se bebieron el azul danubiano en la mera

### SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

Sumario del número 66:

Román Saavedra: «Letras cuzqueñas. Apuntes para una crítica literaria».

Carlos Palomar: «La danza y la danza clásica».

J. Chicharro de León: «Julio Camba, escritor humorístico».

P. Bosch Gimpera: «Todavía el problema de la cerámica ibérica».

Eduardo Zamacois: «Santos-Dumont, Rubén Darío, Oscar Wilde y otros».

Luis Capdevila: «Tsaii».

Costa Iscar: «Disquisiciones sobre Han Ryner».

Diego Abad de Santillán: «Rodolfo Rocker, idealista práctico».

Federico Armenter: «Planetas».

Das: «Alberto Giraldo».

César Vallejo, María A. Spina-telli: «La Poesía».

Fernando Valera: «Tito Livio Madrazo, pintor abstracto» (Arte y Asistias).

F. Ferrándiz Alborz: «Gustavo Adolfo Bécquer».

Juan Peláez: «El Sindicato».

José Viadiu: «Anecdotario».

«Papeles viejos».

«Página musical», «La Pantalla», «La Escena», «Mesa Revuelca», «Noticlaro», «Libros e Información e ilustraciones gráficas».

Precio: 70 francos ejemplar en Administración y en todas nuestras expendurias de Prensa.

En cierta ocasión se le cayó al Bóforo a la pupila, en turno de favor, del harem un brazailete; con que hubiera dado gusto ahorcarse. Encárgase a un buzo que registrara el mar hasta la Obliquida para encontrarlo. Pero, el chapuzas emergió en seguridad del agua dando gritos y diciendo que todo el suel del canal lo cubría un bosque de fantasmata danzantes. Erán los cadáveres de las mujeres del Serrallo, que se arroñaba a los peces con una bala de cañón a los pies y atadas en un saco; y que, a favor del oleaje y del corraloale, emprendían verticalmente galope de vértigo en el desfiladero pónico no muy profundo.

Comisión de Cultura, París

Domingo, 21 de junio

a las nueve y media de la mañana

en la Sala del « Syndicat de l'Epicierie Française »

12, rue Renard, París (IV). — (Métro Hôtel de Ville)

CONFERENCIA

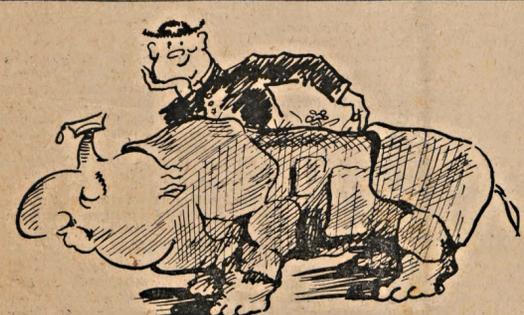
a cargo de la compañera

Federica Montseny

quien versará sobre el tema:

«La importancia de los factores sociológicos en las luchas políticas y sociales»

Dado lo interesante del tema, invitamos a todos los compañeros y simpatizantes de París y alrededores para que asistan a la misma



El monstruo es sensible.

TRIBUNA JUVENIL

El pensamiento libertario de la F. I. J. L. valor permanente

DE la lucha a muerte contra la dictadura ha surgido una línea de actuación, una necesidad indiscutible: derrocar el sistema dictatorial, pero el medio no ha hecho olvidar el fin que la F.I.J.L. tiene trazado. Y el fin, anarquista, se ha mantenido en pie hasta el presente.

Ninguno de sus integrantes hasta el 1937 puso en duda las razones por las cuales la F.I.J.L. no hacía concesiones de ningún orden sobre su finalidad. Y sobrevino la guerra 1936-1939 y la F.I.J.L. por su capacidad combativa, por su importancia numérica y por su preparación no podía rehuir la lucha y no la rehujo. La historia canta. Circunstancialmente hubo de contraerse ciertos compromisos como el de Alianza Juvenil Antifascista y otros de colaboración en organismos creados al socaire de la lucha.

Ignorar toda esta historia consecuente de la F.I.J.L. no es dable a ninguno de sus militantes. Eso no puede ni debe ignorarse porque es el nervio de la F.I.J.L.: su lucha y su historia. Y en la historia de la F.I.J.L. no hay nada viejo. Todo es tan joven como pensamiento es la generosidad en el alma del niño.



Información Española

Dogmatismos Sectarismos?

LATIGUILLOS APRENDIDOS DE MEMORIA por H. PLAJA

RASES, frases y más frases, que constituyen siempre el tubo de escape de ciertas actitudes personales, cuya pletora en el razonamiento resulta bastante vacuo, y de detrás de las cuales suelen ampararse apatías, hastio, frío en el alma y hasta algún desengaño por la «ardanza en el llegar».

¿ES QUE NO HABIA BASTANTES?

MADRID. — Los sindicatos falangistas de Santander han regalado siete lobos al ayuntamiento de Madrid. Inseguro del carácter del regalo, el alcalde no ha osado dar las gracias.

AVISO A LOS DESHARRAPADOS

VALENCIA. — Con dinero del erario municipal respectivo, las autoridades de Zaragoza y de Murcia han regalado un valiosísimo manto a la Virgen de los Desamparados, patrona de esta ciudad, «en ayuda generosa a Valencia, azotada en 14 de octubre de 1937 por una trágica riada».

MEDALLA CONTRA ESCUELA

ALBACETE. — El gobierno de Franco ha pagado un edificio escolar con una medalla de Alfonso el Sabio. De cundir el ejemplo, la alfabetización de los pueblos al Estado le saldrá barato.

EL caso es el siguiente: Harto de ver el importante caserío de El Madroño (partido de Pozuelo) sin la escuela reiteradamente pedida, el vecino José Juan Martínez Sánchez decidió emplear todos sus ahorros en la construcción de la misma. Ya edificada, la escuela ha sido entregada al Estado, quien ha benficionado al generoso donador con la medalla del caso.

ARTE ROBADO

BARCELONA. — Según el servicio municipal de estadística, en 1 de enero de 1938 circulaban en España 295.697 vehículos a motor, de los cuales 172.139 eran turismos, 10.020 autobuses y 113.538 camiones. A Barcelona corresponden 39.312 turismos (entre ellos 4.000 taxis), 771 autobuses, 11.332 camiones y 215 mixtos.

CACOMANIA QUIROFANICA

BARCELONA. — Mientras estaban efectuando una operación quirúrgica en una clínica de esta ciudad, los hurtaron a dos americanas las carteras a los doctores José Grau Colomer y Francisco Anguera Sufregas, perdiendo la documentación y un total de 420 pesetas.

VIGILO MENOS DE LA CUENTA

BARCELONA. — Estando de servicio el vigilante de la empresa «Gráficas Cromo-Tip» los caeos le robaron mil pesetas de la americana. Escena que pudo darse en la sede de dicha empresa, calle Entenza número 161.

EL HOGAR DE LOS POBRES

BARCELONA. — Hallándose alimentando un fuego para cocinar fuera de la barraca de su familia, sita en las cercanías del polvorín de Montjuich, la joven Camila Rodríguez Gómez resultó gravemente herida a causa de la explosión de una bala mezclada entre la leña que usaba.

COMO EN BEOCIA

MURCIA. — Ha habido concurso de bebedores de cerveza en Archena. El más hipopotámico de los concursantes ingirió ocho litros y medio en 90 minutos.

EL «VIRGEN DE LA PALOMA»

TENERIFE. — Averiase durante sus tareas de pesca al norte de Sidi Infi este barco de la matrícula de San Sebastián. El agua invadió el cuarto de máquinas y la cabina radiotelefónica, quedando la nave y sus 20 hombres en situación apurada. Sin embargo, la Paloma de la Virgen no hizo acto de presencia, en defecto de lo cual la motonave «Ciudad de Palma» corrió en auxilio de los siniestrados, remolcando al «Virgen de la Paloma» hasta un final de trayecto de 85 millas, donde se hizo cargo de la tarea de arrastre la fragata

CARRETERAS PARA NINGUNA PARTE

GRANOLLERS. — Desde hace tiempo las carreteras que, desde Mataró y Sabadell afluyen a esta ciudad, han quedado de tal modo deterioradas, que prácticamente no existen. Con tanto y rodos la comunicación con Sabadell aún es posible; no así con Mataró, según la compañía de autobuses de línea, que se halla dispuesta a interrumpir el servicio.

ATAQUE CONTRA EL MONASTERIO

MADRID. — Lo efectúan las peligrosas hormigas blancas (termitas) contra el monasterio de Guadalupe, a cuyo efecto las autoridades religiosas han dispuesto contraataque científico para eliminarlas echando las cargas de la contraofensiva, como es su costumbre, sobre el erario público.

AGASAJO

MADRID. — El hispanófilo francés, abogado Charpentier, ha sido muy agasajado por las autoridades franquistas. A Toledo lo llevaron de

CUNDE LA REPRESION

SAN SEBASTIAN. — La represión «por la gracia de Dios» persiste. Últimamente han sido detenidos diez ciudadanos acusados falsamente de ser comunistas y de preparar una huelga de 48 horas. Por otra parte, en la Audiencia ha habido juicio contra nueve sindicalistas cristianos acusados de organización ilegal y de propaganda clandestina. Varios encartados han sido declarados fugitivos. El fiscal solicitó penas hasta diez años de presidio, pero por ahora se ignora la sentencia. Los encartados se apellidan Apatategui, Lasa, Ubillos, Vidal, Ormaechea, Muñca, Laburu y Robles Aranzuz.

CASAS PARA RICOS

MADRID. — Según la revista «SP» en esta capital hay unos 50.000 pisos vacíos que están en venta, pero que no es fácil disponer de la cantidad que se exige como primer plazo y que nunca baja de 50.000 pesetas.

HOMBRES E IDEAS DEL ANARQUISMO

Miguel Bakunin

MIGUEL Alejandro Bakunin nació en Rusia, el 20 de mayo de 1814. Su familia era una de las más antiguas y aristocráticas. Estudió la técnica de la guerra en la Escuela de Artillería de Petrogrado. A los 21 años fue nombrado oficial de un regimiento en la frontera polaca. Pronto renunció a la carrera militar, atraído por la filosofía alemana (Kant, Fichte, Schlegel, etc.). En 1838 se entusiasmó con Hegel. Pronto reaccionó contra el estrechez y la unilateralidad del reaccionarismo hegeliano. Se fue a Berlín para estudiar allí filosofía. En 1842 publicó un folleto defendiendo las ideas de Luitpold Feuerbach, padre de la filosofía materialista alemana. No tardó en comprender las limitaciones de Feuerbach. Se trasladó a Dresde. Trató, intuyó y discutió con los filósofos de todas las escuelas. Una tremenda evolución se había operado en la cabeza de Bakunin: la lucha puramente filosófica por la liberación, eran para él «estériles», había que destruir las instituciones del pasado, romper todo compromiso diplomático, adoptar la Revolución como principio de progreso eterno, suprimir el Estado y reorganizar la sociedad sobre la base de la igualdad económica y la libertad absoluta. Ante todo abolir el fantasma divino (Dios). Destruir para crear. Proclama su «confianza en el espíritu humano que crea y destruye, porque él es la fuente eterna y fecunda de la vida. El anhelo de destrucción es un deseo de creación».

Detenidos y apaleados por la policía

BARCELONA (O.P.E.). — Los estudiantes María Rosa Borrás (Filosofía), Elias Lozano (peritos industriales) y Helios Ballano fueron detenidos cuando repartían en plena calle hojas clandestinas. Los tres fueron apaleados por la policía y uno de ellos, Helios Ballano, lo fué en presencia de sus padres, que también fueron detenidos. Las palizas suelen ser tales en algunos casos que ha habido quien se ha confesado autor de actos que no había cometido. Este es el caso de Manuel Alonso Novo, estudiante de Medicina, en Salamanca, quien al cabo de dos días de vergajazos, declaró que había repartido un manifiesto en aquella Universidad, lo cual era falso porque durante dicho reparto se encontraba en un laboratorio, según atestiguaron varios cateóricos. En cuanto a los apaleamientos de Barcelona incluso ocho curas intercedieron en la Jefatura de Policía en favor de los torturados. Esto puso tan nerviosos a los policías que llegaron a amenazar a los curas con darles el mismo tratamiento que a los detenidos. Sin embargo, a las pocas horas terminaron las palizas y los estudiantes fueron trasladados a la Cárcel Modelo. Además de las citadas detenciones de estudiantes se sabe que en Cataluña se ha detenido a unos sesenta trabajadores, entre ellos los cuarenta detenidos en la cuenca minera de Berga, Figo's, etc., cuatro en Igualada, una mujer en Sabadell, en Caldes de Malavilla, y uno en Caldes de Malavilla, que fué brutalmente apaleado, etc. Los cuatro detenidos en Valencia se llaman Vicente Lluch, Vicente García, Salvador Franco y Fernando Mena.

LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

de José PEIRATS Tres tomos, 2.200 francos.

progresista hubo en la Europa de sus días, desde la lucha de los pueblos eslavos por sacudir los yugos imperiales, hasta el movimiento contra la guerra franco-prusiana de 1870, y las secciones obreras de la primera Asociación Internacional de los Trabajadores, a la cual dió gran impulso. En el cuarto congreso (Basilea, 1869), reunió así su pensamiento: «Quiero no sólo la propiedad colectiva del suelo; quiero que todas las riquezas sean propiedad colectiva; por eso soy partidario de la revolución social; por eso ludo por la supresión del Estado político y legal». El ideal de Bakunin lo resume él mismo en estas palabras: «Ateísmo, Colectivismo, Anarquismo». Por intrigas de Marx, que tenía y envidaba a Bakunin, la Internacional se reunió en La Haya, sabiendo que le era imposible cruzar Francia o Alemania. Y el gran revolucionario fué expulsado, junto con Guillaume, y difamado como espía del zar de Rusia. Esta desagradable actitud causó la muerte de la Primera Internacional y la división del proletariado que aún perdura. Bakunin murió en Berna, el 1º de julio de 1876, a los 72 años de edad.

Un libro de interés permanente

LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA de José PEIRATS Tres tomos, 2.200 francos.

En la localidad de Aguadela, España, no hay agua desde que, hace dos millones de años, el lago quedó seco. A partir de entonces, sus habitantes solicitan pantano. Candidatos acuden a Aguadela a promover el consabido puente. — ¡Puede no! — argüimos los candidatos — ¡Pantano! Y el candidato, los candidatos, 300 aspirantes a diputado, un poco corridos, convenían en que pantano. Lo digo yo, que por razones materialistas me acuerdo de todos y de todo. Sin dioses, gobiernos ni diputados, la revolución puso cimiento a la obra. Pero vino Franco, y, francamente, la tradición se salió con la suya. Siendo tradicional no tener pantano para eternamente pedirlo, lo lógico era cortar los hechos para mantener las tradiciones patrias. Sin embargo, en verano la sed es enorme, y en el lugar «cuando se va a la fuente hay que trasearse el agua» (Viadú).

CRUJIDOS

En la localidad de Aguadela, España, no hay agua desde que, hace dos millones de años, el lago quedó seco. A partir de entonces, sus habitantes solicitan pantano. Candidatos acuden a Aguadela a promover el consabido puente. — ¡Puede no! — argüimos los candidatos — ¡Pantano! Y el candidato, los candidatos, 300 aspirantes a diputado, un poco corridos, convenían en que pantano. Lo digo yo, que por razones materialistas me acuerdo de todos y de todo. Sin dioses, gobiernos ni diputados, la revolución puso cimiento a la obra. Pero vino Franco, y, francamente, la tradición se salió con la suya. Siendo tradicional no tener pantano para eternamente pedirlo, lo lógico era cortar los hechos para mantener las tradiciones patrias. Sin embargo, en verano la sed es enorme, y en el lugar «cuando se va a la fuente hay que trasearse el agua» (Viadú). Durante la sequía de 1938 los fabricantes de curtidors emplearon cubas de agua comprada. Anualmente, los fabricantes de tejidos gastan 40 millones de pesetas en la tinte de algodones efectuada en Barcelona. El costo total del pantano — agua segura — se elevaba en 1936 a 8 millones de pesetas; hoy pongamos 50. Facilísimo echar cuentas. La comisión franquista, evita de cuentas, menosprecia los cuentos... claros. Y preguntó al jefe de ceremonias de la Diputación cómo hay que vestir para que Franco les franquee la puerta. «Camisa azul, chaqué-lan-gosta y pantalón de lacyon». Y así de monos fueron a repetir el horror de que «en mayo cada día un rayos» (pel mail cada día un raig). Como Castiello, los 967 gobiernos y los 500 candidatos, Franco prometió a los aguadelenos o aguadelenos la construcción del pantano. Igual el gobernador, dos hijos de general, dos ministros, y Carmen Amaya. Esta vez la cosa era segura. Pero interviene el plan general de aguas, derivadas de la zona de Barcelona. ¡Pantano al agua!, es decir, ni agua ni pantano, con lo que la tradición queda inmaculada. Y ahora a seguir tiñendo en Barcelona, a gastar 40.000 por día en cubas de agua y esperar que lleve para lavarse la cara...Z.

Humanización de la ciencia

(Viene de la página 4)

cultivando sus fuerzas creadoras, a fin de adoptar a sus aspiraciones todo lo que, en la naturaleza, puede contribuir a su completo desarrollo, a su liberación, a su enriquecimiento espiritual y material. Así comprendido, el humanismo aparece, sino como una concepción general del Universo, lo que es propio de la filosofía, al menos como el lugar de elección en que, al contacto del hombre activo y viviente, la ciencia, fruto de su experiencia, y el de la civilización, que expresa más bien la utilización colectiva de las aportaciones de la cultura.

Es éste, indiscutiblemente, uno de los objetos de la función intelectual. Pero su carácter dialéctico hace aparecer inmediatamente otro aspecto: el de proponer primero y realizar después las variaciones y las innovaciones, causa determinante de la civilización.

Desde este punto de vista, el progreso de la civilización será considerado como la síntesis de los valores propiamente humanos, creados por las reacciones del individuo, y de aquéllos con los cuales la tradición ha enriquecido el medio social que le es impuesto.

Se evitará así tener por signo esencial de la civilización — como sucede con harta frecuencia — la sumisión del hombre a los imperativos de la sociedad, como si ésta pudiera no sólo progresar, sino aun subsistir sin la aportación constante de concepciones nuevas cuyo carácter aparentemente revolucionario no es, las más de las veces, sino una manifestación del instinto de conservación.

Para escapar a ese equívoco, es indispensable recurrir a una noción susceptible de dominar, de incluir todas las demás. Parece que la noción de humanismo resoonde bastante exactamente a este objeto.

El humanismo es la tendencia que lleva al hombre a realizarse integralmente, extendiendo el campo de sus conocimientos,

# BENGALAS La palabra al lector Libertad para los presos

ANDO siempre atareado por la calle, y en cambio mi amigo y ex compañero Devuelta (antes Revuelta) discurre por ella deambulante y negligente. Como ha dejado de actuar le sobra tiempo que dedicar al aburrimiento.

— ¡Oye, tú! — casi me increpa — ¿Qué cohele te lleva tan deprisa, o es que finges actividades o prisas para nunca llegar a España?

Es morfad, el sujeto. Muérdele al conocido que le remuerde, muérdele las uñas cuando le pincha la conciencia.

No respondo, pero no prostigo mi «fuga». Devuelta me sujeta por el brazo, total para decirme:

— ¿Qué sabes tú, periodista de a real la docena, de lo que ocurre en la vía pública y en los bosques públicos?

El, que bulevardista constantemente, tampoco está enterado. Todo lo que sabe se lo dice, por 25 francos, el diario.

Y qué, «capitgrany» (tarambana) — me defiendo — ¿Ain ignoras que sin ti el sol seguirá luciendo?

— Déjate de luceros y observa cómo los matamujeres dejan comprometida a tu anarquía. Sin justicia, en tu régimen las chavallas caerán apunhaladas a miles.

Este me dice casi lo mismo que un estafista comunista le dijo a un compañero en Burdeos:

Comuni. — ¿Ain duermes tanto? Compañ. — Sí, cuando estás lejos; no, cuando estás cerca, en cuyo caso tengo por mi monedero.

Devuelta quiere ponerme en un tree con su concepción libertario-potencia, o socialista.

No obstante, el tema es grave, no el de Devuelta, que estando de paso no puedo mandarlo al ídem, sino el del perverso que mata cobardemente a una mujer para robarle el monedero o por vocación de chulo.

Prostigo mi ruta, sacudido el impotuno que me ha dado enojo, y tema de éso que un intelectual pagaba en la redacción de «SOLI» a cinco pesetas republicanas durante la guerra.

No queda duda de que los asesinos representan un problema para todas las sociedades dotadas o no de servicios represivos. El homicidio, por serlo, no puede ser de circulación tolerada, ni si alguien «en caliente» le rompe la crisma, mejor esto que pedirle por favor que limpie el cuchillo y lo coloque en un cajón de la cómoda.

## Administrativas

Victoriano TIL. La Bauerie-Onet-le-Château (Aveyron). De acuerdo con la tuya, hemos rectificado la distribución del giro y tienes pagado hasta el 30-6-59.

Comisión de Propaganda, Casablanca (Maroc). Recibido giro (18.120) distribuido como decís; de acuerdo el resto de 1.220 francos por cultura.

Manuel Lozano, Auch (Gers). Comprobados giros tienes ranch y estamos de acuerdo. Tienes pagado hasta el 31-3-1960.

Jaime Ibars, Formigny (Loire). Recibido tu giro de 1.560 francos.

**LIBRERIA**  
Juan Fernández, Senterre, par Jausens (Gard). La obra que pides está agotada.

A. García Chacón. Recibido tu giro de 1.150.

Pinet (Sère). De acuerdo carta.

**Le directeur: JUAN FERRER**  
Imprimerie des Gondoles  
4 et 6, rue Chevreul  
CHÔTEAU-LE-ROI (Seine)

Pero es abuso pedirnos soluciones anarquistas para un mal de origen arquista. ¿Qué tenemos que ver los futuristas con los desarreglos actuales? Ahí está el dinero justificando todos los excesos y todas las desvergüenzas humanas. El chulo mata a su «protégida» por exigencias de dinero no satisfechas, el comerciante balea a su crédito para extinguir una deuda, el hijo disoluto envuena al padre para heredarlo cuanto antes, el pobre se asesina a sí propio para sustraerse a la miseria, el burgués con desenfado expone a sus operarios a catástrofe segura por no gastar dinero en seguridades de trabajo... Todo esto y mucho más es crimen que se liquida con sólo iniciar un régimen igualitario, quedando el resto por ver si lo extingue una educación racional y sistemática después de un centenar o varios centenares de años de ser aplicada y superada.

Ya sé que todo lo irregular se atribuye a la anarquía como si la moda autoritaria que nos rige fuese un derecho de orden y pureza. Ya sé que en el diccionario el significado aristocrático-leguleyo consta la definición siguiente: «ANARQUÍA. Régimen de los sin ley ni patria, donde los ríos circulan de través y los puentes son edificadas patas arriba; donde los públicos se colocan en los escenarios y los actores en los auditorios; donde los automóviles circulan por las aceras y los viandantes por todas partes; donde arriba es abajo y abajo arriba con cruces en todo sentido; donde las madres velan por que sea arrebatada de sus hijos púberes no sea arrebataada por mujeres de amor inflamado; donde la peseta en plaza es usada como botón de camisa; donde el hombre es inocuo por no ser ni pobre ni rico; donde... etc., etc.»

En el campo espinado de Argelés estánbamos en mi aherrojado entrezadas a nuestro libre albedrío. Sin lez, autoridades ni representantes de él, ni de nadie, entregados al influjo de las estrellas, en nuestra improvisada ciudad apta solamente para idealistas desdichados, no hubo robo, crimen ni genocidio alguno. Aseñatos sí, pero de pulgas y piojos a millones en guise de desinfección sistemática. Búscase condición moral parecida a Castellón, Lorca, Hospitalet, Gijón, Ferrol y Eibar, poblaciones orillando o rebasando de poco los cien mil habitantes. Si equiparables en falta de delitos a Argelés 1939, ¿por qué Franco no retira jueces, policías y otras porquerías de aquellos lugares, puesto que no son necesarios?

Pongo dos siglos de suavidad anarquista sobre el mundo (la madurez autoritaria tiene 10.000 años), con todas las necesidades humanas morales y físicas cumplidas durante los mismos tiempos años. ¿Qué diario de la nueva era conseguirá publicar un crimen de los génes que actualmente procuran relato diario a la prensa de rotación que febricitantemente leemos? Ninguno. Ya ahora, el rico no roba pan por estar saciado. Es delito que se destina al pobre, que con su disconfianza a perecer por hambre justifica en un 80 por 100 el régimen de vigilancia policíaca. En nuestro campo, la mujer, destinada a ganar su pan trabajando y a premiar con su amor a quien considere se lo merezca, puede ignorar perfectamente el espécimen «meretriz», tan profético en este «hoy» autoritario que no merezcamos.

Decididamente, amigo Devuelta, nosotros aún deberíamos estar de vuelta. Nuestras madres se precipitaron, o las precipitaron, dándosele vida en época inhábil. Y dormimos no podemos: por los autos que suben a la acera por los autos judiciales, y por aquel asunto del monedero de Burdeos.—F.

CON mucha atención he ido leyendo los trabajos sobre Trofoterapia y alimentación racional de N. Capó y publicados en estas mismas columnas. Y voy una afirmación por delante: ni estoy en condiciones ni deseo entablar polémica alguna, si ha de degenerar en lo de la «CNT». Las opiniones pueden y deben ser expresadas sin zaherir a nadie y menos prevalerse de la capacidad polémica de cada cual.

Leídos como digo con suma atención todos esos trabajos, tendentes a procurar alivio a tantos males como la «civilización moderna» nos va procurando y —aunque sólo sea por eso son dignos de elogio— (uno que yo suelo llamar mal del siglo es el del hielado), noto algunas lagunas, por no decir errores.

Buena cantidad de legumbres y frutas recomendadas como esenciales, no se pueden adquirir durante gran parte del año; sin contar el precio abusivo de algunas. La leche, manteculada, quesos, huevos, pocas escuelas vegetarianas los recomendarían.

Por otra parte, me da gusto que se seque la escuela o lo que podríamos llamar en ciertos casos asedia, las recomendaciones o abstención de determinados alimentos es o no es válida. De ahí la enorme confusión. Capó recomienda más bien el aceite de cacahuete, o algo de mantecullada. Yo siempre he tenido por muy saludable el auténtico aceite de oliva, pero de buena calidad. Y no pocos lo consideran como insuperable.

Desde la edad de seis años en que fui mordido por un perro y por sí o por no me aplicaron las inyecciones antibióticas (una por día) que descubrió Pasteur, sumamente dolorosas (hoy 50 años después no lo son tanto, ni dejan tanta señal) y de las que conservo pequeños tumores subcutáneos en el bajo vientre, recuerdo haber disfrutado siempre de salud mediocre. Hasta llegué a pensar —incauto—, si alguna de ellas me habría atravesado un intestino y de ello pudiera provenir mi estreñimiento. He recurrido a mil y un remedios alópáticos. Todos, a la larga han resultado de efecto nulo. También he tomado no pocos granulados que como sabéis son la forma en que se prepara la medicina o remedios homeopáticos. Y los remedios caseros o de herborista. Los resultados, primero afirmativos (en apariencia) venían a parar en lo de los otros. Finalmente, asistí de todo y durante una temporada larga me

encontré bastante bien. Añadido que siempre he comido muy poca carne, pescado, quesos y huevos; por contra legumbres frescas en abundancia, así como frutas de cada época del año. Apenas sí bebo vino; alcoholes, excitantes, tabaco, ni hablar. Me acuesto y levanto a horas regulares. Ya véis que no existen excesos.

Ensayé unos baños de vapor «super-vaporizado», que me fueron bien al principio. Y seguramente fueron ellos los que a la larga me hicieron salir a la superficie ciertos humores malignos que sin duda estaban adormecidos tiempo hacía. El caso es que bien por ellos (ya que en pleno siglo XX no cabe pensar en brujerías) o por otro motivo, añadiendo disgustos a disgustos, llegué a un extremo a principios de abril, en que todo me era ya igual e indiferente.

El «médico de cabecera» pretendía curarme de anginas, a causa del fuerte dolor —externo— en la oreja derecha. El especialista de nariz, oídos, etc., previo y detenido examen, nada anormal encontró. Y cuando el dolor se propagó a las costillas del pecho, quiso curarme de pleuresía... Ya hartos, se le pidió me mandara a otro especialista. Resultado, que me encuentro en un establecimiento terminal, especializado en enfermedades nerviosas. ¿Qué deducir?

Aquí como cuanto me dan: carne, pescado, etc., y si no fuere por toda una gama de «cachets», unos para poder dormir, otros para contener el dolor, otros para combatir el mal sin duda (antes de venir, las crisis dolorosas eran algo de miedo), estoy convencido de que el estreñimiento y otras dolencias, se habrían por lo menos atenuado.

De todos es sabido que en realidad no hay enfermedades sino enfermos; más claro, la misma enfermedad se manifiesta con diferentes variaciones en distintas personas que la padecen. Luego se impone un tratamiento adecuado de adecuado, personal. Generalizar es algo aventurado en caso de enfermedad, sea cual sea.

Por otra parte lo que más daño causa a la humanidad, es el sistema de vida moderna a base de prisas, mucha prisa, conservas y preocupaciones sin fin. Especialmente las preocupaciones: por situación precaria en todas sus diversas formas, falta de trabajo o temor a perderlo, etc. Y las discusiones. Sobre todo peles oratorias de las que «no sale la luz», sino tinieblas en forma de disgustos y disgregaciones.

No creo en las curas milagrosas a base de frutas o verduras determinadas. Y por lo tanto repito que es lo que más entra en esas comidas. Sin olvidar que mientras tales productos, otros los rechazan casi de plano, por lo que habrían de ponerse previamente de acuerdo. (Los hay que preconizan una buena purga, seguida de 34 horas de ayuno total, o a lo más ingerir algo de zumo de frutas, y ello cada X tiempo).

Una generación sumamente degenerada desde el punto de vista alimenticio, martirizada por discusiones sin fin, prisas ídem y preocupaciones de todo orden, por fuerza ha de estar enferma. La descongestión de grandes urbes y la vida sencilla y tranquila, serían un buen remedio. Pero cualquier recomendación eso a los que prefieren la trepidación, el vivir en 40 años la vida de 80.

Resumiendo. Siempre fui y lo soy, simpaticante del vegetarianismo y frutalismo; me repugnan carne y pescado no frescos, aunque estén bien acicalados. Pero entiendo que con moderación puede comerse de todo y hasta beber algo de vino, siempre que no esté adulterado, no por adición de

agua, sino de algún producto químico.

De acuerdo con E. Carbó, La Revolución Social podrá reparar gran parte de todos cuantos males y dificultades que de todo orden sufre, padece la humanidad.

Pero ya véis que ésta prefiere el tren de vida actual con deportes y diversiones más o menos tontas; seguramente enferma para así poder acudir a éste o al otro galeno, en lugar de decidirse a realizar la verdadera acción liberadora.

Y a pesar de nuestras repetidas insistencias, es lamentable, pero es así.

Julián FLORISTAN

F ERVOROSOS partidarios de la libertad para todos, lo somos aquí, en primer término, de la de aquellos que más privados están de ella: los presos.

En España, pese a lo que diga el sátrapa de El Pardo y algún que otro periodista irresponsable, son muchos los hombres que se encuentran en las ergástulas franquistas por el solo delito de opinión. Hay aún presos en España que cumplen condena desde que se inició la guerra civil; incluso desde octubre de 1934, por delitos políticos-sociales.

Ahora hay quien ha desencadenado una campaña Pro-anarquista de todos esos presos. Ella consiste en solicitar

la libertad de los poderes públicos franquistas. Nadie nos gana en desear la libertad de los presos y a luchar por su consecución. Sin embargo no podemos, por decoro, sumarnos a esos procedimientos, porque ello suponía admitir que quienes actualmente detentan el Poder en España pueden ser magnánimos y justicieros, porque eso equivaldría a reconocer que ya no es capaz de poner bálsamo a las heridas mortales que infiere, porque eso no sería otra cosa que pedir peras al olmo.

Nos sumamos, sí, a todas las campañas dirigidas a la opinión pública nacional e internacional, en el sentido de sacarla de su letargo, de que actúe y de que, mediante su presión, pueda obtenerse justicia, pueda conseguirse la libertad, no de uno, sino de todos los presos político-sociales que existen en España y en el mundo.

No somos remisos en secundar campañas de esta índole, incluso a iniciarlal. No es la primera vez que lo hemos hecho. Siguiendo esta línea de conducta, en nuestro número 65 correspondiente al mes de diciembre último, unimos nuestra voz de protesta a las que se habían elevado contra el atropello que el franquismo cometió con unos socialistas, sin importarnos que en otros casos este sector no se hubiera comportado con nosotros en justa reciprocidad.

Por las mismas razones hoy nos asociamos, sin reticencias, a la campaña iniciada por nuestro querido colega SOLIDARIDAD OBRERA de París, creyendo comprender que cuando centra su campaña en un solo hombre, Vegy Alvarez, hace para simbolizar en él la causa de todos los presos político-sociales de España.

Está fuera de dudas que esa campaña va dirigida a la opinión pública. En ese sentido nosotros creemos en el deber de incitar a ésta a que se movilice y se ponga en acción, no para pedir, sino para exigir la libertad de todos los presos político-sociales que gimien en las mazmorras franquistas.

(De «Nueva Senda», FIJL)

## Avisos y comunicados

FEDERACION NACIONAL INDUSTRIA FERROVIARIA  
Anuncia Pleno para el 19 de Julio en Toulouse bajo el siguiente:

- ORDEN DEL DIA  
1. — Nomenclamiento de mesa de discusión. 2. — Lectura del acta anterior. 3. — Informe de la C. N. de R. y nombramiento de la Comisión Revisora de Cuentas. 4. — Actitud a tomar con los compañeros que vulneran los acuerdos de la organización. 5. — Rectificación o ratificación de acuerdos. 6. — Dimisión y nombramiento de la C. N. de R. 7. — Forma de incrementar nuestros efectivos en el aspecto estudio y orgánico. 8. — Asuntos generales.

La C. N. de Relaciones  
FEDERACION LOCAL DE GRENOBLE

Asamblea General extraordinaria que se celebrará a las 10 de la mañana del domingo día 7 de julio de 1959 al local de costumbre.

Esperamos la máxima asistencia por el interés de su orden del día a discutir.

F. L. DE CARCASSONE  
Comunica a sus afiliados y simpaticantes que está preparando viaje a Toulouse para asistir al mitin festival del 19 de Julio próximo.

Salida a las siete en punto delante del Café Glacier.

Para más detalles dirigirse a los compañeros J. Benet y a M. Lésar. Café Glacier.

F. L. DE CARCASSONE

EN NANCY  
Sala del Circulo del Trabajo (Porte St. Jorge, 1, bis, rue Drouin). FESTIVAL SOLIDARIO a cargo del grupo escénico «Universo», pasado por causas imprevistas del 14 de junio al 21 del propio mes.

En primera parte el sainete «LAS CORDONICES» y en segunda valderades a base del «Trio Lao» (tiple, barítono y bajo); acordeonista Oliva, Odette (por granadinas), el humorista Lindo y el rapsođa Pérez. El beneficio, pro España.

EN CLERMONT-FERRAND  
El 20 de junio, a las nueve de la noche, en la Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo, el «Grupo Artístico Cultural» pondrá en escena el drama social en tres actos, de Angel Millá y Francisco Parcerisa: «La fábrica vieja».

«Y la educación física?», se pregunta. Parece que va siendo ya hora de declarar que los Amores los Linck, los Marcelos Sanz, los Decref, los Fraguas, los Fernández Zabala y los Kibón, los han llevado demasiado lejos. El público no ha entendido muy bien los consejos de estos hombres eméritos, que recomiendan la cultura física «como auxiliar de la intelectual y moral», y nunca como principal para los ciudadanos. Al paso que vamos, en la escuela no se hará otra cosa que jugar de madres y de padres fuera de ella más que saltar fosos, correr leguas, pedalear, desahzarse, dar punetazos y freir huevos. Y no es esto precisamente la educación. También en la Institución Libre suelen andar los niños en zancos, pero después de discurrir libremente acerca de cuanto les sugiere su espontaneidad, hojear libros y manejar aparatos.

«Hombres capaces de correr cincuenta kilómetros, de romper una puerta con la cabeza, de colocarlos delante de un toro o de enredarse a cocorrónes o punetazos con el más pintado, hay demasiados en esta patria... Hacer niños guerreros en el país de las pedreas. Lo que nos hace falta, es tener ciudadanos instruidos, equilibrados, ágiles de cerebros» y «fuertes de conducta». Queremos hombres, no chimpancés. Cuanto más que las guerras no se hacen ahora a bases de lanza y sacudidas de catapulta, sino con saber dignidad y dinero, cosas que no se adquieren haciendo mudos de Margarita ni llevando las pantorrillas al aire, contra todas las prescripciones higiénicas, que diferien de los postulados snobistas. El hombre no es más fuerte cuando puede de levantar el eje de un carro o arrastrar un camión, sino cuando es capaz de inventar una máquina que lo realice con menos esfuerzo; no es más vigoroso cuando combate, sino cuando sabe qué combate; no es más poderoso cuando puede asaltar una trinchera, sino cuando ha sabido previamente crear tras ella intereses y afectos que le faciliten la victoria.

«Ahora no pensamos así. Creemos que nuestra raza ha degenerado físicamente, afirmando que desmienten las armaduras y los cascos de los musculos que hoy son pequeños para cualquier rapaz; queremos a toda costa educarnos para gañanes; dejamos los estudios y no metemos a volatineros. (También yo me acusó; también yo fui campeón de no sé qué). Despreciamos a nuestros padres, que no concibieron los «boys-scouts», pero tuvieron guerrilleros; seguimos el consejo de los que se llaman a sí mismos «hombres del 98», los cuales no tuvieron una palabra para prevenir la catástrofe, como la tuvimos los demás, pero que han aprendido «a posteriori» una barbaridad de máximas. Entre ellas está la de que es menester ser vigísimos. Desdichado vigor el que se funda en la imitación y en el ejercicio del músculo que, mal dirigido, puede ser contra-productivo... Triste empresa crear legiones aventureras en la tierra de las guarras civiles.

«Perdonen los entusiasmas de los deportes patrio-

encantados que celebramos, dice Pestalozzi, y sin embargo Europa no ha hecho nada para despertar en los niños el sentimiento de estas bellezas. En vano sale y se pone el sol; en vano nos muestran sus innumerables maravillas el bosque, el Prado, la montaña y el valle; todo esto es letra muerta para nosotros», y desculpamos esto en los niños, porque queremos sabios como dice Ruskin, y no nos ha hecho admirar la delicadeza de las nubes y los juegos, a los pequeños, pero se les cuenta lo que hacen el agua en las calderas y las fibras en los telares; es decir, se les enseñan cosas, pero no se les educa, porque educar a un niño no es enseñarle algo que no sabía, sino hacer se el algo superior a lo que antes era.»

Para nosotros, la obra instructiva, la únicamente alfabeta, la que enseña, nos tiene más en contra que en favor, porque no es esa labor la que reclamamos los tiempos presentes; porque estamos hartos ya de inteligentes, de ese «virtuoso estudio y logo que arrastra hacia las aulas del Instituto y de la Universidad a gran parte de nuestra juventud, de abogados sin pleitos, de ver casas arruinadas por la vanidad de hacer licenciado o doctor al hijo (l), en tanto que el hombre de carácter, de voluntad, de criterio y temperamento propios, no aparecen por parte alguna.

No; la labor de esos Congresos escolares a que nos hemos referido alguna vez, es muy meritosa, sí, pero también muy estéril o secundaria, porque no es con informes, memorias, «rapports», etc., que hay que mejorar la escuela, la obra prima de la educación, el magno problema del vivir humano, digno, recto, es que corresponde a nuestra especie.

Y conviene persuadirnos de una vez por todas, que el pueblo ha de procurarse por sí mismo la educación de sus hijos, lejos de tutelas y protecciones, sí quiere que ella sea útil y respetada y sus necesidades, y cada padre, cada tutor, cada hombre de bien y de criterio sostenedores de las nuevas empresas y buenas acciones educativas, vigílatas de los hijos ajenos como si fuesen propios, cuidadores de las futuras inteligencias y sabios, como de su existencia feliz y riante.

Antes que lo que, por sobre todo, cuidemos del respeto y estima que merece la tierra, inteligencia, tanto del niño como de la niña, y mucho habremos hecho para apartar a la escuela trullante y bella, del inmundo cuartel, antro repugnante y dahño, do se pudren y malean las más nobles actividades y los cerebros mejor dispuestos, en tanto las guerras hallan la materia prima para su propagación y nefasta resultancia.

«La Educación es prepararnos para vivir la vida completa», ha dicho Spencer.

Eduquémonos y eduquemos, pues, que sólo una vida consciente puede darnos satisfacciones y hacernos dignos de nosotros mismos, fin supremo de la existencia humana.

(Véase: Aureliano Abenza: «Cómo enseña Alemania». Madrid, Suc. Hernando, 1910.

IIRA EN AUCH (Gers)

La F. L. de Auch organiza una gira confederal de acuerdo con las organizaciones similares de Toulouse, Burdeos y Limtrroses, al Château de Graciac, a orillas del río Baise (a 5 kil. de Condom), carretera nacional número 130 y a 200 metros de la misma. Fecha: 21 de junio.

«CENIT»

Sumario del número 104: Federico Montseny: «En torno a Felipe Alzal», Felipe Alzal: «Agustina de Aragón amazona a ples», E. Z. de Arana: «La Medicina y la Miseria», Jaime Cuadrat: «El Don Juan de la literatura y del pliqué», Selección de V. Muñoz: «El pensamiento vivo de Walt Whitman», Coeta Iscar: «Biología de la Libertad de Nerio Rojas», Puyol: «Los duques del Quijote», Floreal Ocaña: «La pedagogía en el mundo actual», C. I.: «La enseñanza racionalista», M. Celma: «La vida y los libros», Angel Sambiancat: «Maniquismo». Preguntas y respuestas. Microcultura. Max Nélliau: «Breve historia de la anarquía» (folleto encuadernable).

Precio del ejemplar, 100 francos, en 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.) y en todos nuestros puestos de venta.

EDUCACION Y GUERRAS

«Y la educación física?», se pregunta. Parece que va siendo ya hora de declarar que los Amores los Linck, los Marcelos Sanz, los Decref, los Fraguas, los Fernández Zabala y los Kibón, los han llevado demasiado lejos. El público no ha entendido muy bien los consejos de estos hombres eméritos, que recomiendan la cultura física «como auxiliar de la intelectual y moral», y nunca como principal para los ciudadanos. Al paso que vamos, en la escuela no se hará otra cosa que jugar de madres y de padres fuera de ella más que saltar fosos, correr leguas, pedalear, desahzarse, dar punetazos y freir huevos. Y no es esto precisamente la educación. También en la Institución Libre suelen andar los niños en zancos, pero después de discurrir libremente acerca de cuanto les sugiere su espontaneidad, hojear libros y manejar aparatos.

«Hombres capaces de correr cincuenta kilómetros, de romper una puerta con la cabeza, de colocarlos delante de un toro o de enredarse a cocorrónes o punetazos con el más pintado, hay demasiados en esta patria... Hacer niños guerreros en el país de las pedreas. Lo que nos hace falta, es tener ciudadanos instruidos, equilibrados, ágiles de cerebros» y «fuertes de conducta». Queremos hombres, no chimpancés. Cuanto más que las guerras no se hacen ahora a bases de lanza y sacudidas de catapulta, sino con saber dignidad y dinero, cosas que no se adquieren haciendo mudos de Margarita ni llevando las pantorrillas al aire, contra todas las prescripciones higiénicas, que diferien de los postulados snobistas. El hombre no es más fuerte cuando puede de levantar el eje de un carro o arrastrar un camión, sino cuando es capaz de inventar una máquina que lo realice con menos esfuerzo; no es más vigoroso cuando combate, sino cuando sabe qué combate; no es más poderoso cuando puede asaltar una trinchera, sino cuando ha sabido previamente crear tras ella intereses y afectos que le faciliten la victoria.

«Ahora no pensamos así. Creemos que nuestra raza ha degenerado físicamente, afirmando que desmienten las armaduras y los cascos de los musculos que hoy son pequeños para cualquier rapaz; queremos a toda costa educarnos para gañanes; dejamos los estudios y no metemos a volatineros. (También yo me acusó; también yo fui campeón de no sé qué). Despreciamos a nuestros padres, que no concibieron los «boys-scouts», pero tuvieron guerrilleros; seguimos el consejo de los que se llaman a sí mismos «hombres del 98», los cuales no tuvieron una palabra para prevenir la catástrofe, como la tuvimos los demás, pero que han aprendido «a posteriori» una barbaridad de máximas. Entre ellas está la de que es menester ser vigísimos. Desdichado vigor el que se funda en la imitación y en el ejercicio del músculo que, mal dirigido, puede ser contra-productivo... Triste empresa crear legiones aventureras en la tierra de las guarras civiles.

«Perdonen los entusiasmas de los deportes patrio-

encantados que celebramos, dice Pestalozzi, y sin embargo Europa no ha hecho nada para despertar en los niños el sentimiento de estas bellezas. En vano sale y se pone el sol; en vano nos muestran sus innumerables maravillas el bosque, el Prado, la montaña y el valle; todo esto es letra muerta para nosotros», y desculpamos esto en los niños, porque queremos sabios como dice Ruskin, y no nos ha hecho admirar la delicadeza de las nubes y los juegos, a los pequeños, pero se les cuenta lo que hacen el agua en las calderas y las fibras en los telares; es decir, se les enseñan cosas, pero no se les educa, porque educar a un niño no es enseñarle algo que no sabía, sino hacer se el algo superior a lo que antes era.»

Para nosotros, la obra instructiva, la únicamente alfabeta, la que enseña, nos tiene más en contra que en favor, porque no es esa labor la que reclamamos los tiempos presentes; porque estamos hartos ya de inteligentes, de ese «virtuoso estudio y logo que arrastra hacia las aulas del Instituto y de la Universidad a gran parte de nuestra juventud, de abogados sin pleitos, de ver casas arruinadas por la vanidad de hacer licenciado o doctor al hijo (l), en tanto que el hombre de carácter, de voluntad, de criterio y temperamento propios, no aparecen por parte alguna.

No; la labor de esos Congresos escolares a que nos hemos referido alguna vez, es muy meritosa, sí, pero también muy estéril o secundaria, porque no es con informes, memorias, «rapports», etc., que hay que mejorar la escuela, la obra prima de la educación, el magno problema del vivir humano, digno, recto, es que corresponde a nuestra especie.

Y conviene persuadirnos de una vez por todas, que el pueblo ha de procurarse por sí mismo la educación de sus hijos, lejos de tutelas y protecciones, sí quiere que ella sea útil y respetada y sus necesidades, y cada padre, cada tutor, cada hombre de bien y de criterio sostenedores de las nuevas empresas y buenas acciones educativas, vigílatas de los hijos ajenos como si fuesen propios, cuidadores de las futuras inteligencias y sabios, como de su existencia feliz y riante.

Antes que lo que, por sobre todo, cuidemos del respeto y estima que merece la tierra, inteligencia, tanto del niño como de la niña, y mucho habremos hecho para apartar a la escuela trullante y bella, del inmundo cuartel, antro repugnante y dahño, do se pudren y malean las más nobles actividades y los cerebros mejor dispuestos, en tanto las guerras hallan la materia prima para su propagación y nefasta resultancia.

«La Educación es prepararnos para vivir la vida completa», ha dicho Spencer.

Eduquémonos y eduquemos, pues, que sólo una vida consciente puede darnos satisfacciones y hacernos dignos de nosotros mismos, fin supremo de la existencia humana.

(Véase: Aureliano Abenza: «Cómo enseña Alemania». Madrid, Suc. Hernando, 1910.

ENCUESTA

«Y la educación física?», se pregunta. Parece que va siendo ya hora de declarar que los Amores los Linck, los Marcelos Sanz, los Decref, los Fraguas, los Fernández Zabala y los Kibón, los han llevado demasiado lejos. El público no ha entendido muy bien los consejos de estos hombres eméritos, que recomiendan la cultura física «como auxiliar de la intelectual y moral», y nunca como principal para los ciudadanos. Al paso que vamos, en la escuela no se hará otra cosa que jugar de madres y de padres fuera de ella más que saltar fosos, correr leguas, pedalear, desahzarse, dar punetazos y freir huevos. Y no es esto precisamente la educación. También en la Institución Libre suelen andar los niños en zancos, pero después de discurrir libremente acerca de cuanto les sugiere su espontaneidad, hojear libros y manejar aparatos.

«Hombres capaces de correr cincuenta kilómetros, de romper una puerta con la cabeza, de colocarlos delante de un toro o de enredarse a cocorrónes o punetazos con el más pintado, hay demasiados en esta patria... Hacer niños guerreros en el país de las pedreas. Lo que nos hace falta, es tener ciudadanos instruidos, equilibrados, ágiles de cerebros» y «fuertes de conducta». Queremos hombres, no chimpancés. Cuanto más que las guerras no se hacen ahora a bases de lanza y sacudidas de catapulta, sino con saber dignidad y dinero, cosas que no se adquieren haciendo mudos de Margarita ni llevando las pantorrillas al aire, contra todas las prescripciones higiénicas, que diferien de los postulados snobistas. El hombre no es más fuerte cuando puede de levantar el eje de un carro o arrastrar un camión, sino cuando es capaz de inventar una máquina que lo realice con menos esfuerzo; no es más vigoroso cuando combate, sino cuando sabe qué combate; no es más poderoso cuando puede asaltar una trinchera, sino cuando ha sabido previamente crear tras ella intereses y afectos que le faciliten la victoria.

«Ahora no pensamos así. Creemos que nuestra raza ha degenerado físicamente, afirmando que desmienten las armaduras y los cascos de los musculos que hoy son pequeños para cualquier rapaz; queremos a toda costa educarnos para gañanes; dejamos los estudios y no metemos a volatineros. (También yo me acusó; también yo fui campeón de no sé qué). Despreciamos a nuestros padres, que no concibieron los «boys-scouts», pero tuvieron guerrilleros; seguimos el consejo de los que se llaman a sí mismos «hombres del 98», los cuales no tuvieron una palabra para prevenir la catástrofe, como la tuvimos los demás, pero que han aprendido «a posteriori» una barbaridad de máximas. Entre ellas está la de que es menester ser vigísimos. Desdichado vigor el que se funda en la imitación y en el ejercicio del músculo que, mal dirigido, puede ser contra-productivo... Triste empresa crear legiones aventureras en la tierra de las guarras civiles.

«Perdonen los entusiasmas de los deportes patrio-

encantados que celebramos, dice Pestalozzi, y sin embargo Europa no ha hecho nada para despertar en los niños el sentimiento de estas bellezas. En vano sale y se pone el sol; en vano nos muestran sus innumerables maravillas el bosque, el Prado, la montaña y el valle; todo esto es letra muerta para nosotros», y desculpamos esto en los niños, porque queremos sabios como dice Ruskin, y no nos ha hecho admirar la delicadeza de las nubes y los juegos, a los pequeños, pero se les cuenta lo que hacen el agua en las calderas y las fibras en los telares; es decir, se les enseñan cosas, pero no se les educa, porque educar a un niño no es enseñarle algo que no sabía, sino hacer se el algo superior a lo que antes era.»

Para nosotros, la obra instructiva, la únicamente alfabeta, la que enseña, nos tiene más en contra que en favor, porque no es esa labor la que reclamamos los tiempos presentes; porque estamos hartos ya de inteligentes, de ese «virtuoso estudio y logo que arrastra hacia las aulas del Instituto y de la Universidad a gran parte de nuestra juventud, de abogados sin pleitos, de ver casas arruinadas por la vanidad de hacer licenciado o doctor al hijo (l), en tanto que el hombre de carácter, de voluntad, de criterio y temperamento propios, no aparecen por parte alguna.

No; la labor de esos Congresos escolares a que nos hemos referido alguna vez, es muy meritosa,

# Reina el campechano

El señor Reina Romero tenía en San Antón (Orán) una pequeña tienda de calzados. Comercio de barrio en un local misero, sin letrero ni señal alguna a la calle. Vendía buechachas, alpargatas, a precios económicos. Detrás del mostrador estaba la trastienda, utilizada como dormitorio y cocina: este aposento, de mala traza, sobre angosto, era oscuro. Faltaba la higiene. Faltaba una mujer con disposición, principalmente.

La situación del señor Reina empeoró al partir su hijo a España y quedar solo, hecho, a mi entender, que debió dolerle en el alma. Ahora bien, el hijo tenía obligaciones que cumplir, y una madre, y unos intereses a saber si desahogados por falta de hombre.

El padre, refugiado militando en Izquierda Republicana, con solera antigua, no muy visto, apersonado y bien visto, jovial de suyo, ocurrencia decidida, de trato llano y agradable, patentizaba lo tradicional español, siendo aquí el representante más castizo.

Sacó a luz varios periódicos de toros, como maníaco que era de esta fiesta bárbara, hasta no sentir otra curiosidad parecida a la de las corridas. Conocía a muchos toreros por haber sido empresario. Tenía en su casa un arsenal de documentos taurinos concernientes a épocas remotas, nudiendo dar cruz y raya sobre diestros, ganaderías, marcas, divisas, etc., al más sabido aficionado.

A ningún acto antifascista faltaba, y a los cordiales de confraternidad española asistía siempre. Reina a los banquetes, Reina a los espectáculos en español, Reina a todo lo organizado por españoles exiliados en loor de nuestra España o como homenaje a figuras destacadas de nuestro país.

Sus amistades, como correspondía a un hombre por excelencia sociable, eran numerosas, y al — amigo de merendolas, de espáñoles condimentos — popularrísimo.

Debía de ir a ramolar de algún padecimiento que minaba su salud, porque le ocurría con frecuencia tener que guardar cama. En estas caídas y recaídas solitarias su compañía era la radio. De noche el solitario que se encierra en su cuarto no es el mismo que de día. Abrija temores, suspenso alarmas, tiene una idea deprimente de la situación. Cuando cierra con llave la puerta — parecido a cerrar un ataúd — lo hace con miedo.

La radio estuvo funcionando toda una noche y al día siguiente. El establecimiento anarcía cerrado. Como esto a los vecinos les diese mala esoina, por sí o por no pusieron sobre aviso a las amistades y luego a la policía, a lo que siguió abrir la puerta.

Acodado sobre una mesa, en manos de camisa y en actitud de escuchar la emisión hablábase el amino Reina, posiblemente la vez que más tiempo permaneció inactivo, pues así, sentado en un sillón, llevaba dos días. La muerte (muerte repentina) debió de encontrarle dormido, primero de anotarle la clavija del sueño para va no despertar...

Se fué sin sufrimiento y también sin meter bulla, quedando a la vista la entrada de sombra correspondiente a la corrida que no alcanzó a ver por entrar en la región de las sombras...

PUYOL

# Notas de la Semana

POR QUE PERDIMOS FELIPE ALAIZ

TODA defunción trae aparejadas sus razones, lógicas e implacables, pese al amor de las personas. Causas sociales, si también las halláramos para acusar a la sociedad de crimen contra una más de sus criaturas. Nuestro amigo Felipe Alai era de una compleción robusta y sana, era hombre destinado por la Naturaleza a subscribir una existencia de 90 años positivos. Sin embargo, por razones de persecución, de exilio y de debilidad... económica, ha sucumbido a los 72 años, durante los cuales factores patológicos lo han ido derribando paulatinamente. Véase la verdad póstuma del «caso Felipe»:

«Docteur Boix, 23, Passage du Génie, Bd. Diderot, Paris (12). «Mon cher confrère: Monsieur ALAIZ DE PABLO, Felipe, est malheureusement décédé dans le Service au bout de cinq jours.

«Cliniquement nous avions pensé à une insuffisance cardiaque à prédominance droite liée à une bronchopathie chronique.

«La vérification a confirmé ces faits montrant une sclérose pulmonaire massive et une hypertrophie ventriculaire gauche, et surtout sur la paroi intérieure de celui-ci la séquelle fibreuse d'un volumineux infarctus du myocarde mesurant 4 à 5 centimètres de diamètre et débordant sur le septum interventriculaire.

«Avec nos regrets, je vous prie de croire, mon cher confrère, à l'assurance de mes sentiments les meilleurs.

P. O.

P. Ourbaix

(Hay un membrete que dice: «Faculté de Médecine, Chaire de Clinique Médicale, Hôpital Broussais-La Charité, 96, rue Diderot, Paris (14). Professeur L. de Genness.

SALVADOR SEGUI Y RODOLFO ROCKER. SOLIDARIDAD OBRERA tiene dos compromisos contrarios: publicar un libro biográfico sobre Salvador Seguí Rubín (a) Noi del Sucre, y editar el libro «Los seis», original de Rodolfo Rocker.

Justifica la primera de ambas empresas la adulteración de los sentimientos del compañero Seguí reiteradamente intentada por elementos políticos y por compañeros actuales desconocedores de tan interesante figura humana. La verdad sobre Seguí es solamente una, y para manifestarla hemos reunido textos abundantes, los suficientes para dejar la recta personalidad del Noi convenientemente restablecida. Es dañosa la acción demoleadora del tiempo; pero lo es más la malévolos pertinacia de los confusionalistas. Con la aportación descriptiva de muchos compañeros que conocieron y trataron a nuestro biografiado amigo, se verá a este tal como fue y no tal como algunos quieren que fuese.

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

TEL. Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73. Gtros a C. C. P. Paris 1350754, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre ..... 390 francos Semestre ..... 780 » Año ..... 1.560 »

# Muela de Bicorp y Sierra Palomera

Entre Casa Blanca y Torro, por huertos y tierras de labranza, en las inmediaciones de la ciudad de Zaragoza, el Canal Imperial de Aragón cruza, a cierta altura, el río Huerva, que viene, alegre y sutil, por las célebres planas de María.

F. Agüera tiene apuntado, en síntesis, que España, con una altitud superior a los 600 metros en más del setenta por ciento de su territorio, y en el que en un 70 por 100 llueve menos de 500 milímetros al año, constituye uno de los países más necesitados de regadío. El lecho de una importante cuantía de arterias fluviales presenta, además, el carácter o particularidad de una acentuada hondura. En el plano sensible de los ríos más o menos profundos y de los terrenos escabrosos y accidentados existe, desde luego, el cuadro de las varias dificultades en obras y realizaciones, delante del grupo de los obstáculos. En la estampa o representación gráfica de las excelsas irrigaciones aparecen las grandes acequias de las huertas y, entre otros, los canales de Tordesillas, Cistierna, de Urgel, del Duero, de Aragón y Cataluña, de Victoria-Alfoz, del Orbiño, de Gumá y del Esia. Así, el de Castilla, del Lozoya, de Manresa, del Arlanza, de Montijo, del Llobregat, de Aranda, del Cinca y del Alto Guadiana. Igualmente, el de Sevilla, del Gállego, de Victoria-Alfoz, del Orbiño, de los Monzón, Villaco, de las Bardenas, de María Cristina, del Zúcar y del Eresma.

conveniencia el que pasaran a manos particulares. Pese a las disposiciones facultativas orientadas de esa forma respecto de los montes y de las partidas diversas del pueblo, y no obstante el aprovechamiento de tales montes, llegaron, acá y acullá, a perdidos bosques, pastos y tierras comunales, aunque menos de las últimas. Joaquín Costa (1845-1911), en «Derecho consuetudinario y economía popular de España», «Estudios Ibéricos», «Derecho municipal consuetudinario», «Oligarquía y caciquismo» y «Colectivismo agrario en España», exaltó el sentido esencial de las comunidades históricas y la raíz equitativa de los prados, bosques y campos colectivos. En la esfera de los terratenientes abunda la indole reaccionaria. Ade-

Turia, Azuer, etc., y por otros sectores de la zona libre, en las cuales, los campesinos reunieron sus piezas de labor, sus materiales y sus caballerías. En agosto de 1937 fué disueltos el Consejo de Aragón. Las colectividades fueron obstruidas y perseguidas por las fuerzas de Lister, Del Barrio, Galán y otros jefes, que observaron una conducta anticomunista y contrarrevolucionaria. El 7 de octubre de 1937, el bolchevista Uribe, ministro de Agricultura, realizó la farsa de decretar la expropiación de las tierras de los elementos fascistas.

La característica de buena parte del terreno y la acentuada pendiente de muchos ríos constituye un medio apreciado para el logro de grandes cantidades de energía. En otro de los aspectos, importa conseguir y aprovechar las aguas de las lluvias torrenciales. De la misma forma, interesa el desarrollo de los depósitos forestal, y así, el establecimiento de embalses cerca de los altos puntos cubiertos por las nieves perpetuas. Existen muchos campos deficientemente tratados. Localidades no productivas más, por sus productos son los mismos que aquellos de todas las villas inmediatas. Por la puesta en valor por el movimiento de los transportes, etc., puede detenerse la cuestión de las emigraciones. Elas aumentan, existiendo un llamado Servicio Nacional de Encuadramiento y de Colocación. Psicópatas han declarado que, en los establecimientos, una fuerte cantidad está formada por enfermos transformados por los problemas de las adaptaciones. Las personas que no entendiendo al de fuera, ponen atención y tratan de comprender, mismo no pueden calcular el grado del bien que producen. En el cuadro de los depósitos se encuentran, entre otros, los pantanos de Peñarroya, Conalbo, Arlanzón, Gasset, Buendía, Solana, del Guadalquivir, Entrepeñas, La Hoz, Yasa, Calahorra, Guadalupe, Júcar, Cervera, Los Bermejales, Argüís, Torre del Agua, Linares de Puentes de la Breña y del Bembazar, que embalsa 410 millones de metros cúbicos. Así, los del Rumberal, El Pardo, Alarcón, Cubillas, Guadalupe, del Esia, Cala Jándula, Cuadra, del Pozo, Las Navas, Tibi, Camporrodon, La Muérdura, Barcelona, Villanueva, Mediana, Capdella, Becerril, Sotonera, de S. Bartolomé y de Sta. Teresa que toma sus aguas del río Tormes. Igualmente, los de La Peña, El Pintado, Santoña, Alzoz, Tremp, Camarillas, Guadalupe, Tous, Camarasa, Graera, Viana Quipar, Cenajo, Las Tuercas, Moncal, Almoche, Mezalocha, del Agueda, de Montesaguado y del Tranco, que tiene una capacidad de 500 millones de metros cúbicos de agua.

por Miguel JIMÉNEZ

más por los grandes predios, los asarriados sufren en la jornada, el rigor de los capataces. Una cierta corriente entiende o admite que un buen medio para la persistencia de la grande propiedad, se halla en el caso de la concesión o acceso a la propiedad de un determinado número de campesinos. En el área de los labriegos con tierra se encuentran los que no tienen otro móvil y agudo deseo que llegar a ser grandes propietarios, y quienes, por varios motivos, se conducen de una manera diferente. Personas declaran que cuando han tenido que trabajar para un pequeño labrador, éste se les pone al lado y no para, hasta en absoluto, dejarles sin fuerzas. En distintos sitios rurales, el órgano sindical de los campesinos ha sido animado, también, por individuos que teniendo tierra de su propiedad se ven obligados a conseguir faenas como asalariados, cual, asimismo, ha tenido el seno a pequeños agricultores que no han tenido que trabajar fuera de sus campos. Cierta estado de corrientes da la sensación de como si todo se espasara de la forma actual. Entre los países que han llevado a cabo una y varias veces esa medida, los hay en mala, mediana y mejor situación económica. Se dice que la propiedad particular activa el estímulo. Empero, el dueño tiene derecho hasta de hacer lo que no es apropiado o mejor, y lo que no le concuerda completamente con el interés público. Por su parte, la pequeña propiedad no representa un excelente medio para la aplicación de la maquinaria. De igual, tampoco es el modelo agricultor el que se encuentra en buenas condiciones para adquirir. En cuanto a la forma asociada, en un serio problema. Es harto sabido que el caso de las herencias y, en general, el asunto de los intereses origina, con alguna frecuencia, disrutas y reventas criminales. El 21 de septiembre de 1932, fué hecha pública la ley de reforma agraria. Ella fué saludadamente combatida por el caciquismo. Este vino a ser uno de los principales apoyos del «bienio negro». Tras el adelantamiento del 18 de julio de 1938 y de la renuncia de terrenos pertenecientes a elementos comprometidos con la sublevación, las colectividades se extendieron por las comarcas de los ríos Martín, Ebro, Cinca, Llobregat, Eserra, Alfambra,

# Humanización de la ciencia

SARTIAUX hace notar que la palabra civilización designaba, al principio, «la condición del ciudadano, su vida civilizada, sus maneras «civiles», por oposición a la rusticidad del lugareño». Era ése un sentido bastante preciso, pero limitado, que definía un refinamiento del espíritu, de las costumbres y de las maneras.

Después, la palabra se ha anexionado valores sociales, morales, y aun económicos, abarcando así todo un conjunto de proporciones humanas. Por eso hoy no se refiere ya solamente a la comprobación de un estado. Expresa también la búsqueda de un mejoramiento de ese estado. Ha llegado a ser activa, y ha adquirido un sentido dinámico. Lo que ha permitido a F. Sartiaux definir la civilización como «un desenvolvimiento progresivo, irregular y desigual de funciones sociales, coordinadas y no obstante autónomas, en las técnicas y en la economía, el pensamiento, el juego y las artes, la organización y la coordinación de la vida colectiva».

Esta definición es satisfactoria en el sentido de que pone el acento — como es debido — sobre el carácter social de las funciones cuyo estado y desenvolvimiento constituyen la civilización. Sin embargo, no hace resaltar con bastante claridad la actitud intrínseca del hombre, que es precisamente animador de esas funciones.

Ciertamente, la evolución de la civilización es un hecho ante todo social, determinado por una multitud de circunstancias, las más de las veces exteriores a los individuos que las sufren, pero ésto es evidente que, entre esas circunstancias, las aspiraciones espirituales y las necesidades materiales del hombre ocupan un lugar preponderante.

Encontramos aquí, pues, la insuficiencia de una concepción unilateral de la evolución de las sociedades humanas, insuficiencia que reclama una apreciación dialéctica de la historia. «La dialéctica del conocimiento — escribe Henri Wallon — no es sino la coronación de una dialéctica immanente a todo el Universo».

Aunque, bajo este aspecto, el problema de la civilización no pierde nada de su complejidad, aorece al menos, en su conjunto, bajo una luz más clara. Se puede, como quiere Sartiaux, considerar la civilización «como un desenvolvimiento progresivo de funciones sociales» cuyas variaciones, ineptas a fijarse en los organismos individuales, pueden, gracias a la tradición, incorporarse al patrimonio social. Pero, en ese caso, ¿cómo explicar esas variaciones, o más bien innovaciones, que — como reconoce Sartiaux — han erigido «sobre la conducta animal una vasta superestructura material y mental», si se rechaza atribuir a los individuos, lo mismo que a los grupos de individuos, el poder de reaccionar sobre las funciones sociales, morales y económicas, a fin de adaptarlas a sus aspiraciones?

A falta de estimar suficientemente la existencia de reacciones recíprocas, compensadoras, entre el medio y el hombre, y por consiguiente de conceder a éste una libertad relativa...; a falta asimismo de introducir la psicología en todas las ciencias humanas, incluso la económica, uno es conducido a deducir, como ha hecho Sartiaux, que la función intelectual no consiste en prever, en obrar, como tampoco en reconstruir la sociedad, sino que, al contrario, consiste esencialmente en descubrir y consignar los hechos, en comprenderlos, y aun en explicarlos; en una palabra, en pensar correctamente, es decir, en hacer precisas, coherentes nuestras creencias, y en contrastarlas».

(Pasa a la página 2)

PIERRE DUROC

# Síntesis de la España franquista

PARIS (O.P.E.). — «Franco en las últimas» y «La España crucificada rezaba por el fin del pequeño mundo de Don Caudillo», son los títulos de un artículo que, firmado por Dominique Hunebelle, se ha publicado en la revista «Realités». He aquí la traducción:

«Un país donde un auto es un signo exterior de corrupción. Donde Sagan, Descartes, Bardot y Kant están en el Índice. Donde el campesino no sabe leer, pero va todas las semanas al cine. Donde el 70 por ciento de la población son campesinos. Donde se edifica para los muertos criptas de miles de millones, pero los vivos se alimentan de garbanzos. Donde hay la mitad del número de periódicos que había en 1936. Donde algunos ciudadanos ignoran todavía el nombre de la capital. Donde el miembro de la Policía Ar-

mada, «defensor de la civilización occidental y cristiana», es cobrador del gas y por la tarde y sereno por la noche. Donde el expreso Barcelona-Madrid tarda tres horas más que en 1935. Donde los futbolistas son los mejor pagados de Europa. Donde se va a la tienda a comprar una peseta de azúcar o de café, a medida que se va disponiendo de dinero. Donde al morir Pío XII el duelo es tres veces más largo que en Italia, pero se censura los discursos del Papa cuando habla de libertad. Donde un ministro de Comercio se convierte en multimillonario en unos cuantos meses. Donde los novios esperan diez años sin poder casarse. Donde el periódico deportivo tiene una tirada mayor que la del principal diario de información. Donde los militares son acomodadores de cine. Donde es imposible encontrar un solo asalariado que sepa el nombre del ministro de Trabajo y del jefe de los Sindicatos. Donde un habitante, de cada cinco, dice que va «al extranjero» cuando va a Madrid. Donde, oficialmente faltan 85.000 escuelas primarias. Donde las Universidades destinadas a los trabajadores son tan lujosas que los americanos confiesan «no tener medios para costearse algo parecido», pero el nivel cultural es el más bajo de Europa. Donde los obreros pasan sus días de vacaciones anuales trabajando. Donde los generales son miembros de Consejos de Administración. Donde hay cinco veces más criadas que autos. Donde el precio de la carne equivale a tres jornadas de salario de un obrero. Donde las señoritas de la aristocracia, cuando se casan, exponen un equipo en sábanas bordadas, mantos bordados, ropa blanca y platería, se calcula en varios millones. Donde las mujeres del pueblo depositan el lunes en el Monte de Piedad, para retirarlo el sábado, el pantalón del domingo de su marido. Donde los terratenientes poseen miles de hectáreas. Donde los pitillos se venden por pares en las esquinas. Donde 300 nombres dominan los Consejos de administración de todas las sociedades, y cinco bancos dominan el comercio los autos más caros del mundo, el acero más caro, y peor del mundo, y donde la renta nacional por cabeza es una de las más bajas de Europa. En una palabra, un país en el que la mitad del proletariado está sacrificada, la otra mitad está paternizada, y el resto de la población oscila entre algunas clases medias inquietas por el día de mañana y una oligarquía de multimillonarios cuyas preocupaciones datan del Siglo de Oro; tal aparece España a los veinte años de franquismo».

# La medalla de la libertad

por Cosme PAULES

dadero: el Estado opresor — en nombre de la democracia y de la libertad. Se sabe que es allí, en su famosa sede de la calle del Muro, en donde se ejecutan cada día las aspiraciones de una vida mejor para los pueblos, como si se tratase de un funesto paredón de fusilamiento. La maldita institución del robo y del latrocinio descaídos que forma como un perfecto paralelo junto al Kremlin, cuyas líneas no se juntan nunca, pero sobre las cuales rueda el convoy de la más infame explotación, de la miseria y de la muerte, hacia una misma meta: el crimen sin nombre del poder y la riqueza amalgamados. «La Asociación Nacional de Industriales — dice George Saldes en su libro «Mil Norteamericanos» — involucra 207 de los más poderosos consorcios plutocráticos, cuenta con 16.000 miembros y responde públicamente por un capital que pasa de los 70.000 millones de dólares». «Es como la madrina de Wall Street — agrega José Arévalo —. ¡A falta de madre!»

Ya este siniestro personaje que procedió directamente de dicha nefasta entidad y a la que ha representado con poderes absolutos en la Casa Blanca desde 1953; al abogado de la firma jurídica de Wall Street «Sullivan Cronwell»; al presidente de la fundación Rockefeller; al asesor de la Standard Oil; al abogado de los International Railways of Central América (Guatemala y El Salvador),

célula de la United Fruit Company; al director del American Bank Note; al director del Bank of New York; al director de la International Nickel Company; al abogado gestor en Norte América (exceptuado México y Canadá), de los intereses nazis en general e hitleristas en particular; al principal autor y procurador de los



créditos bancarios que han sostenido superhombre del dólar, una tral horrible batracido Franco en el pógicomedia más de nuestra época, der durante más de veinte años de sangriento martirio inolvidable para el pueblo español que han ido sumando calaveras de inocentes sobre los montones de huesos que atiborran el gran sarcófago del «Valle de los Caidos» por la divina «gracia» del «caudillo». Si, para asombro de todas las edades. Precisamente a este monstruoso personaje de una sola pieza — única más que ni el oro puede destruir — el cuncum — es a quien misterio le plugo otorgar la Medalla de la Libertad, como una sarcástica ofensa más lanzada al rostro de todos los que aman.

Está visto que también la libertad es un sabroso bocado para los magnates de Wall Street, los de la sonrisa kolnossita para todo y para todos. Y no es para menos, ya que ellos exigen la libertad absoluta de comercio y acción, sin restricciones ni cortapisas, para devorar a los pueblos, pues de lo contrario... ¡plugo con ellos! Por eso es que bien merecido esta vez en buenas manos. No es más que una continuación fiel a la estatua que vigila a los intrusos en el puerto de Nueva York.

Muerto Dulles toda la prensa pagada del mundo, junto a los sátrapas de todos los países acudieron a la cita, para rendir homenaje de rey al